

Normalmente, durante el día se producen oscilaciones en la temperatura corporal. Las más bajas suelen presentarse temprano en la mañana y las más altas en la tarde. Dichas variaciones ocurren dependiendo de la edad y el nivel de actividad, inclusive cuando el niño está con fiebre.

La presencia de fiebre no indica que el sistema de regulación de la temperatura esté mal, sino que hay una serie de sustancias llamadas pirógenos endógenos que generan calor durante un proceso infeccioso autoinmune, traumático o maligno y hacen que se incremente el rango de temperatura tolerado por el centro regulador de esta (localizado en el hipotálamo), produciéndose de esta manera la fiebre. A su vez, el mismo organismo puede iniciar en este momento, la producción de algunas sustancias llamadas antipiréticos endógenos que ayudarán a controlar la fiebre de manera automática, llevando al control posterior de la temperatura, aún sin necesidad de utilizar medicamentos y/o medios físicos, los cuales se explicarán más adelante.

¿PARA QUÉ SIRVE LA FIEBRE?

La habilidad del organismo para producir aumento de temperatura es entendida hoy como un mecanismo de defensa del cuerpo. Durante el período de la fiebre, se retarda el crecimiento y la reproducción de algunas bacterias y virus, aumentando la capacidad del organismo para combatir. También se sabe que el efecto bactericida (capacidad de producir destrucción bacteriana) de los antibióticos aumenta durante la fiebre y además se promueve la función del sistema inmunológico. Entonces, la evidencia científica sugiere que esta es una respuesta de adaptación y por lo tanto, debería ser tratada sólo en circunstancias seleccionadas.

¿QUÉ ES LA “FIEBREFOBIA”?

La expresión “fiebre fobia” se utiliza para describir la ansiedad y el miedo exagerado de los padres, abuelos y en muchas ocasiones de los mismos médicos y enfermeras, con respecto a creencias equivocadas sobre la fiebre y sus consecuencias. Hoy, gracias a los estudios científicos, podemos educar acerca de este proceso y llevar a una disminución de dicha fobia.

En el año de 1980 se describe el primer estudio donde se informa que el 52% de los padres, independiente del nivel socioeconómico, creían que las altas temperaturas podrían causar serias lesiones neurológicas. Desde la implementación del concepto de Fiebre Fobia, se han realizado investigaciones orientadas a descifrar y aclarar aquellos factores que alarman a los cuidadores y el comportamiento que suelen asumir frente a este signo clínico. Se ha podido encontrar que las mayores preocupaciones expresadas son: el posible daño cerebral,

las convulsiones y la muerte por la alta temperatura. Además, se ha reportado que el 30% de los padres desconoce los valores normales de la temperatura, gran parte de ellos no saben usar el termómetro, tratan agresivamente la fiebre y suelen administrar un segundo medicamento antipirético o repiten el primero si la fiebre no ha descendido en una hora.

En un estudio realizado en el servicio de urgencias pediátricas de nuestra Institución, con el objetivo de conocer el comportamiento del concepto de fiebre fobia en los padres que consultan con sus hijos, se evidenció una vez más la falta de conocimiento del tema en general, y por consiguiente la utilización de métodos de manejo errados, muchas veces agresivos para la salud general del niño. De esta manera se corrobora aún más la importante necesidad de intervenir de manera clara en la educación de los padres y cuidadores, para que desde el hogar se ofrezcan medidas de manejo inicial con evidencia científica, en un problema de muy alta prevalencia en la edad pediátrica.

FACTORES QUE CONTRIBUYEN AL CONCEPTO DE “FIEBREFOBIA” EN LOS PADRES

- La temperatura es uno de los signos vitales tomados al ingreso en los servicios de emergencias.
- El interrogatorio sobre la fiebre es una parte rutinaria de la consulta médica.
- Guías anticipatorias sobre la fiebre son dadas a los padres en la consulta del niño sano.
- Instrucciones sobre vigilancia de la fiebre son dadas a los padres al salir de la consulta.
- Guías de manejo del niño con fiebre han incrementado la necesidad de exámenes de laboratorio.
- Mensajes contradictorios por parte del personal de salud acerca del manejo de la fiebre en el niño.
- La fiebre es vista como enfermedad y no como un signo de ella.

¿CÓMO SE MANEJA LA FIEBRE?

Como ya hemos visto, la fiebre no es una enfermedad, es una respuesta fisiológica normal, con un efecto protector como activador de procesos de defensa y destrucción de gérmenes. La principal razón para iniciar el manejo de la fiebre en el hogar es tal vez mejorar el bienestar del niño. Ya de manera posterior y bajo la valoración médica se entra a

determinar si hay una causa subyacente que la desencadene o si se deben utilizar métodos diagnósticos adicionales.

Para el manejo inicial de la fiebre en casa, la primera recomendación es la utilización de los medios físicos como el baño en agua tibia durante un tiempo aproximado de 20 a 30 minutos. Esta técnica produce dilatación de los vasos sanguíneos y de esta manera permiten que se libere calor a través de la piel y así se logra que baje la temperatura. No se debe utilizar alcohol en la bañera sobre la piel de los niños, ya que éste se puede absorber por esta vía y causar intoxicación o graves consecuencias en los pequeños. Solo con una excepción de una condición médica relacionada con la utilización de algunos medicamentos, no tiene valor la utilización del baño con agua fría y las compresas con hielo.

Siempre es importante estar en contacto con el profesional de la salud y que sea él quien determine si el niño se encuentra en un proceso de enfermedad o no y además sea él quien guíe y defina cuándo es importante algún tipo de evaluación médica.

El tratamiento antipirético (medicamentos para la fiebre) en casa, se utiliza cuando la temperatura está por encima de 38.5°C (102°F) y/o la fiebre está produciendo inconformidad (indicado por la disminución en la actividad física, disminución en el consumo de líquidos, alimentos, entre otros). Aunque todo medicamento administrado a un niño debe ser hecho bajo prescripción médica y con la dosificación específica para el peso del mismo, es importante describir los más utilizados y sus dosis para que sirvan como guía y verificación por parte de los padres:

El Acetaminofén es el medicamento de primera elección para el manejo de la fiebre. Dosis entre 10 y 15 mg/kg de peso del niño permiten en general un rápido control de la temperatura. Puede ser utilizado cada 4 a 6 horas según sea necesario. Es muy importante tener en cuenta que es un medicamento peligroso para el hígado en caso de sobredosificación y si esto ocurre, se debe consultar rápidamente al servicio de urgencias para iniciar el manejo inmediato.

Otro grupo de medicamentos de alto valor en el control de la fiebre son los anti-inflamatorios no esteroideos (AINES), como lo es el Ibuprofeno a dosis entre 5 y 10 mg/Kg de peso del niño, cada 6 a 8 horas. Debemos ser conscientes de los efectos secundarios de estos fármacos a nivel renal, gastrointestinal y de los trastornos de la coagulación como sangrados que ellos pueden favorecer. Es importante por esta razón conocer las recomendaciones de uso y contraindicaciones de cada uno de ellos.

En muchas oportunidades el médico puede indicar el uso de más de un medicamento para el control de la temperatura, por ejemplo cuando la fiebre no cede con el Acetaminofén y se da una dosis de Ibuprofeno para posteriormente continuar con el Acetaminofén.

El uso de Aspirina que durante tantos años fue muy útil para el manejo de la fiebre en niños, hoy está restringido su uso

rutinario, debido a la implicación como un posible factor de riesgo para desarrollar una grave enfermedad llamada el Síndrome de Reye, que afecta el hígado, el cerebro y conlleva una alta mortalidad en los niños.

Otras recomendaciones importantes para el manejo de la fiebre son mantener al niño con poca ropa y en un ambiente fresco, reducir su actividad física e hidratarlo generosamente debido a que se pierden abundantes líquidos durante el proceso.

Si el niño está dormido y tiene fiebre, no es necesario despertarlo para darle antipiréticos, ya que como lo hemos descrito previamente, la mayoría de los episodios de fiebre son autolimitados y no se justifica despertar si está bajo bienestar.



¿LA FIEBRE PRODUCE CONVULSIONES FEBRILES?

Como antes se había mencionado, una de las principales razones de la “fiebre fobia” está relacionada con la posibilidad de desencadenar convulsiones. En la actualidad conocemos claramente las razones por las cuales aproximadamente en el 3% de los niños entre los 6 meses y 6 años de edad, de manera inevitable, independientemente de las acciones que se tomen para el manejo de la fiebre, existe la posibilidad de presentar una convulsión febril dentro de las primeras 24 a 48 horas de los procesos de enfermedad que acompañan la fiebre y aún con temperaturas alrededor de 38°C (100.4°F).

La posibilidad de tener convulsiones febriles se determina por la presencia de unos genes en el niño, que lo hacen susceptible. Es importante saber que quien no los posee nunca convulsionará por fiebre, independiente del nivel de la temperatura. Esta condición es transmitida directamente de padres a hijos, por tal motivo el principal factor de

riesgo para su presentación es que los padres o sus hermanos las hayan presentado. Con todos los estudios científicos hasta la fecha, sabemos que las convulsiones febriles no conllevan daño cerebral ni retardo mental. Existe una posibilidad, aunque baja, de que el niño presente una nueva convulsión febril dentro del mismo episodio de fiebre y de la misma manera sin consecuencias neurológicas.

Nuevamente, tener en cuenta las medidas de manejo de la fiebre como hemos previamente discutido y ante la presencia del evento convulsivo tener mucha calma, mantener al niño en una superficie donde quede protegido de sufrir lesiones, en posición de lado, para que fácilmente drene secreciones de la boca. Siempre recomendamos que el niño sea evaluado posterior a un episodio de convulsión febril para que médicamente se descarte alguna enfermedad como desencadenante de la convulsión y se den recomendaciones pertinentes.

¿CUÁNDO LLAMAR AL MÉDICO Y/O CONSULTAR AL SERVICIO DE URGENCIAS?

Algunas condiciones deben ser tenidas en cuenta para comunicarse con su médico y aclarar los pasos a seguir en el manejo del niño:

- Si su niño tiene menos de 6 meses de edad y presenta una temperatura mayor a 38.2°C (101°F). Especialmente en los

bebés menores de 3 meses, en los cuales la presencia de fiebre debe ser exhaustivamente evaluada, para descartar enfermedades infecciosas graves (como sepsis y meningitis).

- Si la fiebre continúa por más de 3 días, sin presencia de otros signos o síntomas adicionales.
- Si su niño tiene otros signos o síntomas como: brote, dificultad para respirar, dolor de oído, dolor de cabeza, rigidez en el cuello, vómito, diarrea, inflamación en las articulaciones, luce muy enfermo, duerme mucho, no recibe alimentos ni líquidos.



Comité Editorial:

- | | | | |
|-------------------------|----------------------------|--------------------------------|----------------------------------|
| • Dra. Marcela Granados | • Dra. Zamira Montoya | • Dr. Carlos Alberto Cañas | • ND. Martha Ligia López de Mesa |
| • Dra. Diana Prieto | • Dr. Jaime Orrego | • Dr. Milton A. Jojoa | • Enfermera Ma. Elena Mosquera |
| • Dr. Jorge Madriñán | • Dr. César Augusto Arango | • Comunicador Óscar A. Escobar | • Enfermera Julia Alba Leal |
| • Dr. Harry M. Pachajoa | • Dra. Katherine Perea G. | • Comunicadora Vanessa Anturi | |

Las conceptos y opiniones contenidos en los artículos de la Carta de la Salud, corresponden únicamente al de los autores y editorialistas. Esta publicación pretende mejorar su información en temas de la salud en general. Las inquietudes que se relacionen con su salud personal, deben ser consultadas y resueltas con su médico.

Dirección: Carta de la Salud - Fundación Valle del Lili - Cr. 98 # 18-49 - Tel: 331 9090 - Santiago de Cali
e-mail: cartadelasalud@fcvl.org • **Citas:** centraldecitas@fcvl.org
Versión digital disponible en www.valledellili.org/cartadelasalud
Diagramación: Paola A. Valencia Muñoz

Esta publicación de 40.000 ejemplares, es cortesía de:



El País

 **FUNDACIÓN
VALLE DEL LILI**
Excelencia en Salud al servicio de la comunidad